

50 años
1972-2022

AÑO XXXII NUM 353

Pa'z y Bien



MAYO 2022



Julian



REUNIDOS EN LA EUCARISTÍA

María José Simón. *Paz y Bien*

Tras la experiencia de la Pascua, que para aquellos discípulos supuso compartir tres largos años de sus vidas y recibir tantas enseñanzas del Maestro, la Resurrección empieza a tomar cartas de realidad..., pero para eso aún tienen que rebobinar mucho, volver con su memoria hacia hechos y situaciones que en su día no entendieron. En los Evangelios, este encuentro se produce siempre cuando están reunidos: le reconocen en el momento de pronunciar la bendición y compartir el pan.

Para los cristianos de hoy, la Pascua -el paso del Señor por nuestras vidas- se realiza en la celebración de los Misterios Pascuales en los que hacemos memoria de los momentos decisivos de la vida de Jesús, así como en la práctica de la Caridad/Amor, con quienes son el nuevo rostro de Jesús en el mundo. Aún así, como aquellos primeros discípulos, también vivimos algo atemorizados y encerrados... necesitamos revivir los momentos en los que 'ardía nuestro corazón', y reunirnos necesariamente en comunidad para celebrar la Eucaristía, el momento privilegiado para reconocerle, en el que Él mismo se nos ofrece como alimento. María, vive todas estas experiencias de manera especial por su condición de madre de Jesús: guarda todos los

recuerdos en su corazón, experimenta el sufrimiento, la pérdida, la soledad... pero ante todo espera el momento de la Resurrección: Antes que los otros, se apresura a la tumba, tiene la corazonada de que algo bueno ha sucedido; y solo con ver algunos signos -las sábanas dobladas, la piedra corrida, unos hombres desconocidos- es capaz de anticipar, sin tener que verlo todo, que la Vida ha tomado la última palabra.

A María la encontramos siempre en la asamblea con los discípulos. En esta escena, frecuentemente representada por pintores y artistas, el sacerdote francés, Pedro Julián Eymard, reconoció un nuevo carisma en el que la devoción a María conduce necesariamente hacia la celebración de la Eucaristía. De la meditación de esta idea hace surgir una nueva imagen que preside algunos templos en la que la Virgen sostiene a su Hijo en brazos, y éste a su vez lleva en sus manos el cáliz y el pan de la Eucaristía. También compone una oración: "Virgen María, Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, gloria del pueblo cristiano, gozo de la Iglesia Universal, concede a todos los fieles verdadera devoción a la Sagrada Eucaristía, siendo dignos de recibirla cada día".

PUNTO DE ENCUENTRO



HEMOS ENCONTRADO UN TESORO... QUE LLEVAMOS EN VASIJAS DE BARRO

Leticia García. *Coord. Grupo San Francisco*

¡Feliz Pascua! Qué suerte que tengamos 50 días para seguir felicitándonos y para seguir sintiendo la alegría plena de la Vigilia Pascual. Aunque parezca que quedan ya lejos en el tiempo los días de Pascua comparto con vosotros algunas de las reflexiones y convencimientos que me resuenan desde entonces, y que me están haciendo mucho bien. Y agradezco a tantos hermanos que, una vez más, me han hecho ver que tengo fe. Sí, que mi vida está mantenida por una fe más fuerte que yo misma, que Dios realmente me sostiene y me lleva con ternura en la palma de sus manos, y que la comunidad es un medio estupendo para descubrirlo y verlo una y otra vez aunque yo a veces me empeñe en lo contrario.

La comunidad como elección en libertad, como elección en fidelidad. ¿Contradicción? Fidelidad y libertad. Sólo desde la certeza de que se elige libremente para Ser, y para dejarse hacer, para dejar hacer a Dios su obra en mi.

La comunidad como espacio de sensibilidad, como opción preferente por el otro. ¡Ay, qué agradecida estoy a esos hermanos y hermanas/madres que siempre tienen una mirada atenta! ¡Cuánto que aprender de aquellos que tienen el corazón en sus ojos! ¡Qué envidia me dais los que siempre tenéis esa mano, esa palabra o ese gesto oportuno! Sois verdaderos ejemplos para mi y me demostráis lo que significa ser parte de una familia comunidad en el amor.

La comunidad como profecía, como signo visible de Jesús hoy, aquí y ahora. Porque estoy llamada a ser fermento, porque lo que intentamos vivir debe suscitar en los demás algo diferente, provocar, interpelar y generar interrogantes en sus vidas. "La razón de ser de la Iglesia es actuar como alma de la sociedad..."

La comunidad como lugar privilegiado para el cuidado, para la bondad y para el servicio. Desde el enamoramiento inicial que te arrastra, que te decide, que te eleva, que te apasiona, que hace de ti el ser más loco y atre-

vido del mundo, hasta el amor mantenido, sosegado, convencido, que te mantiene, que hace que sigas, que te hace dar el paso de la invitación a la elección cada día, que te hace apostar por vivir como elegida de Dios en su proyecto.

La comunidad como espacio perfecto de encuentro con Dios, espacio de oración y silencio. Espacio de encuentro desde la Cruz en la que te dejas y abandonas, cruz en la que reposo mi corazón y por la que me dejo abrazar, hasta la Luz de la Vida y la Resurrección, que necesito para iluminar mi camino.

La comunidad como regalo, como tesoro precioso que descubro pero que tengo que cuidar porque lo llevamos en vasijas de barro.

"Bienaventurados los que sueñan, porque llevarán la esperanza a muchos corazones y correrán el dulce riesgo de ver que sus sueños se hacen realidad" Hélder Câmara, Obispo de Recife (Brasil).



MEDIOS DE COMUNICACIÓN, INSTRUMENTOS DE PAZ

Marta Pozo Fernández. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

La evolución tecnológica está teniendo como consecuencia que los medios de comunicación resulten más poderosos y penetrantes. El alcance que tienen es asombroso: televisión, periódicos, radio, redes sociales... La difusión es diversa, al igual que la temática: noticias, oración, contemplación, entretenimiento...

La sociedad está influenciada notablemente por ellos, incluso los que “rehúyen” o los “rezagados” de las tecnologías, difícilmente podrán escaparse de la influencia de éstos.

¿Alguna vez hemos preguntado, reflexionado, qué papel jugamos al usar los medios de comunicación de una manera u otra? Al final no son más que herramientas en nuestras manos de las que hacemos buen o mal uso. ¿Cómo las gestionamos? Aquí nos planteamos si socialmente nos hace mejores, más maduros, más responsables, más conscientes de la dignidad de los demás, más solidarios, más abiertos al mundo, al necesitado...

La Iglesia también aporta luz a esta cuestión. Asume los medios de comunicación con actitud fundamentalmente positiva y estimulante. No los condena, ni los juzga. Al contrario, los considera instrumentos, no sólo como productos del ingenio humano, sino también grandes dones de Dios y verdaderos signos de los tiempos (cf. Inter mirifica 1, Evangelii nuntiandi 45).

La Iglesia tiene la misión de proclamar y anunciar el Evangelio, y por ello, también es preciso usar los medios de comunicación sociales para tener un mayor alcance.

Qué decir a nivel comunitario, ¡cuánto bien han hecho los distintos medios que usamos para enriquecer espiritualmente a nuestros hermanos y a personas que se unen a nuestra comunidad para tener una vivencia de fe y de vida que no pueden compartir presencialmente por distintos motivos! Gracias a Youtube, hemos podido orar con la comunidad, celebrar y estar conectados con la Comunidad Franciscana. La hoja de Paz y Bien es un medio para reflexionar y llevar la información de la vida comunitaria junto con las redes sociales. Un buen grupo de hermanos se dedican, precisamente, a proclamar y ser portadores de la Buena Noticia a través de ellos.

Son tantas las dimensiones en los que los medios de comunicación pueden construir y apoyar distintas dimensiones de la comunidad humana: cultural, educativo, político, económico, religioso... que nos parece un buen momento para tenerlo presente y reflexionar un mundo amplio y complejo, pero tremendamente

interesante. Es por ello por lo que este año bajo el lema: “Medios de Comunicación, instrumentos de Paz” celebramos la XXXVII Semana de Franciscanos por la Paz. El programa que ofrecemos es amplio, va desde lo social, económico, político y educativo, pasando por la eclesial y aterrizando a lo comunitario, ¿Cómo se hace un informativo? ¿Cómo está influenciada la información que recibimos políticamente? ¿Cómo se contrasta y qué filtros pasa la información?, ¿qué papel juegan los medios de comunicación en nuestras vidas?, ¿Cómo la Iglesia es anunciadora del Evangelio a través de los distintos medios?, ¿Quién selecciona la información que recibimos?, ¿Cómo somos anunciantes de la buena noticia a nivel comunitario?, ¿Cómo ser instrumentos de Paz en medio de la guerra?

Dejo algunos interrogantes que me rondan en la cabeza y que, sin duda, intentaremos reflexionar y dar una respuesta a lo largo de esta Semana de la Paz.

Mc 16,15: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.”

El Programa detallado de la Semana de la Paz es el siguiente:

Lunes, 9 de Mayo, 20:30 h, Iglesia de San Francisco. Aurelio de la Chica Cappa, Director Territorial RTVA, Canal Sur Radio y Televisión de Granada: “Periodismo de Paz en tiempos convulsos”.

Martes 10 de Mayo, 20:30h. Paqui Pallarés, Delegada de Medios de Comunicación de la Archidiócesis de Granada: “Medios de Comunicación con corazón”

Miércoles 11 de Mayo, 20:30h, Iglesia de San Francisco. Mesa Redonda “Medios de Comunicación. Instrumentos de Paz”: Isaac Jiménez (Periodista de la Agencia EFE), Elías Alcalde (Delegado Diocesano de Misiones de Granada), Nacho Marín (Coordinador Hoja Paz y bien), Abraham Jiménez (Ministerio GEI) y Juan Ignacio Checa (Ministerio GEI).

Jueves 12 de Mayo, 20:30h, Iglesia de San Francisco. Oración Comunitaria.

Viernes 13 de Mayo, 20:45h, Colegio Mayor Cardenal Cisneros. Compañía Arymux “Bailando el silencio”
Sábado 14 de Mayo, 19:00h, Plaza Nueva. Concentración por la Paz.

Sábado 14 de Mayo, 20:30h, Iglesia de San Francisco. Eucaristía Comunitaria.

Domingo 15 de Mayo, 20:00h, Iglesia de San Francisco. Eucaristía por la Paz.





ESPECIAL PASCUA INFANTIL

MIRANDO A JESÚS COMO LOS GIRASOLES MIRAN AL SOL

Miriam Martínez. *Comunidad Fraterna*

Nuestros hijos tuvieron la suerte de poder disfrutar de la Pascua del Señor preparada con muchísimo cariño por nuestras queridas catequistas María, Marina, Clara, Marta y MaJosé.

Han sido unos días de encuentro, de vivir las celebraciones, los temas y de espacios compartidos de juego y de salidas al campo amenas y divertidas.

Durante los cuatro días han tenido presente el lema Mirando a Jesús como los girasoles miran al sol, así como los cristianos miramos a nuestro Sol, Jesús, de donde tomamos nuestra energía.

Jueves y viernes santo vieron la importancia de tener las manos y el corazón bien abiertos para amar; si están cerrados no podemos dar pero tampoco recibir; estar atentos a lo que pueda necesitar quien tengamos al lado.



Este año es mi último en la catequesis y, después de varios años sin una Pascua en comunidad con todos los que formamos la catequesis, pudimos volver a experimentar esa sensación de morir y resucitar en comunidad. He de reconocer que después de dos años me había desacostumbrado a vivir de esa forma la Pascua y, es por eso, que al principio no estaba muy convencida si ir o no. En un momento de silencio y de oración un día por la noche, sentí desde dentro un pequeño impulso que me decía que necesitaba estar allí con todos, pero sobre todo con Dios. Ha sido una Pascua diferente porque no fue en Martos (pueblo donde anteriormente celebrábamos las Pascuas) y tuvimos que acudir a los oficios organizados por los agustinos. A pesar de que no lo organizábamos nosotros, tuvimos la suerte de poder participar

Sábado santo un día de Esperar teniendo muy presente a María que nos enseñó a esperar con paciencia y confianza.

La celebración de la vigilia pascual el sábado por la tarde, adaptada a ellos, donde la espontaneidad y la alegría estaban muy presentes. Rica en enseñanza y acompañamiento por parte de nuestro querido Seve y nuestras catequistas. Con paciencia, frescura y con la alegría que se siente al saber que llega el día en que actuó el Señor y el domingo cantaríamos.

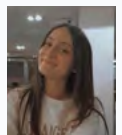
Como madre y hermana en este camino comunitario solo puedo dar Gracias por el servicio, tiempo e ilusión que sin duda transmitís con vuestra vida a nuestros hijos para aprender a caminar en la fe.

Y ya de nuevo en la tarea diaria, como los girasoles dan su fruto gracias al sol, nosotros dar el nuestro para mejorar nuestra vida y la de los demás.

ESPECIAL PASCUA: MONACHIL

REENCUENTRO

Paula Salas. *Catequesis*



en varias ocasiones e hicieron que nos sintiéramos como en "casa". Si tuviera que destacar un momento, sería el Vía Crucis que realizamos por la casa el viernes Santo, pero en concreto, en la última estación cuando ya acabamos, Gabri empezó con la guitarra a cantar el Padrenuestro. Rápidamente todos nos cogimos de las manos para orar juntos y sentirnos más cerca. En la parte en la que levantamos todos las manos en señal de unidad, me emocioné porque me sentí plena y agradecida al saber que compartía mi fe de la misma manera que todos los que estábamos en esa pequeña capilla. Como dije en la revisión de la Pascua, este año para mí la define la palabra "REENCUENTRO": reencuentro con todos mis amigos, reencuentro conmigo misma y reencuentro con Dios.





ESPECIAL PASCUA GRANADA

VIVENCIA DE UNA PASCUA COMPARTIDA

Genaro Martín Arroyo. *Grupos de Jesús*

Una de las cosas que este año más me ha ILUSIONADO ha sido celebrar la Pascua en COMUNIDAD. Sentir el contacto, el roce, la mirada, el abrazo compartido, el sentimiento profundo, el ruido, el silencio, el amor y la sonrisa, era tan necesario en mí, como pienso, en todos los que hemos participado.

Personalmente, destacaría los siguientes puntos de la celebración de esta Pascua:

- Compartir el sentimiento del hermano, escucharlo, dialogar y hacerle ver que yo también quiero ser parte de él (para ello han sido muy importante los momentos de discernimiento personal y de puesta en común de los grupos donde libremente el Espíritu nos ha guiado).
- Vivir la experiencia comunitaria de Jesús Resucitado.
- Orar en silencio interior y en comunión fraterna. Experiencia vital, para salir del paso del “yo al tú”.
- Ser mediadores de Paz en Ucrania y en el mundo.

- Celebrar la cena del Señor y la Hora Santa cerca de la Capilla del Cristo de San Damián.

- Compartir silencio y reflexión “vivimos y transmitimos en comunidad el Evangelio de Jesús”. De una Comunidad en camino que con Ánimo se Levanta y construye el reino como compromiso que asumimos y siendo acogida vital de los pobres.

- Vía Crucis que gritó y dio aliento al pueblo sufrido de África.

- La celebración de la Vigilia Pascual, JESÚS HA RESUCITADO, haciendo posible “el sueño” renovador de la IGLESIA que busca el rostro de Jesús y se manifiesta en la fraternidad. Testimonio vital de una Iglesia renovada capaz de salir a las periferias.

¡Ojalá la semilla renueve nuestros corazones dormidos y NOS alimente durante los cincuenta días hasta Pentecostés!

ESPECIAL PASCUA GRANADA

UNA PASCUA PARA DISCERNIR

Juan Miralles. *Catecumenado de Discernimiento*



Los grupos de discernimiento enmarcamos esta pascua en la recta final de nuestro proceso como grupo. Hemos estado dos años aprendiendo y profundizando sobre el discernimiento. Dedicando tiempo a buscar qué nos pide Dios a cada uno de nosotros en nuestra vida. Y al final del proceso se nos presentaba esta pascua para compartir y celebrar el camino recorrido.

Dios ha estado grande con nosotros y hemos estado compartiendo el día a día y el espacio con la comunidad, durmiendo, comiendo y viviendo en Sanfran.

Estamos muy agradecidos de haber encontrado una casa y una comunidad franciscana abierta y que nos acogía.

En este entorno fraterno hemos tratado el tema de la “comunidad fermento del reino”.

Cada mañana compartíamos el tema de trabajo por grupos, escuchando y compartiendo experiencias sobre fraternidad y comunidad con personas muy diferentes y con trayectorias muy distintas. Ha sido una

riqueza, una oportunidad para aprender de las vivencias de comunidad de todas ellas. A mi se me grabaron las aportaciones de las personas mayores que estaban en el grupo, tienen una trayectoria de vida cristiana muy larga y verlas seguir siendo fieles al proyecto de Jesús después de tanto tiempo me confirma en que merece la pena vivir siendo cristiano.

Por las tardes compartíamos y reflexionábamos con nuestros animadores. Era el momento de cuestionarse y pararse a pensar sobre nuestra opción cristiana y la forma en la que la vivimos ¿queremos seguir a Jesús siendo comunidad?

Al final del día llegaba el momento de celebrar todo lo compartido poniéndolo ante el Señor en comunidad. Las celebraciones de pascua son muy intensas y uno no puede evitar salir un poco cambiado, porque el encuentro con Jesús nunca deja indiferente. Con animo reforzado volvemos al día a día, sintiendo que es el tiempo de la alegría, el tiempo de la pascua, seguros de que en comunidad podemos sentirnos así de resucitados todo el año.



LA ESENCIA DE LA FRATERNIDAD: COMPARTIR SAMARITANO

Severino Calderón. *ofm***«El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres» (Salmo 125)**

Paz y bien, hermanos: La espiritualidad cristiana está marcada por el amor. Todos los cristianos necesitamos reconocer que lo primero es el amor, lo que nunca debe estar en riesgo es el amor, el mayor peligro es no amar. San Pablo escribió un «himno al amor» (cf. 1Cor 13,1-8 y ss.). El amor tiene una cobertura universal. Nadie crece, ni madura, aislándose. El amor requiere apertura creciente, capacidad para acoger y ser acogido, en una aventura que nunca acaba y que abarca la integración de las periferias, para mejor visibilizar el mensaje de Jesús: «Todos vosotros sois hermanos» (Mt 23,8). El amor tiene un valor único (cf. papa Francisco, 2020: Fratelli tutti, 92.95).

Para generar un mundo abierto hay que empezar por la acogida y la hospitalidad, superando la mera supervivencia; hay que hacer realidad no solo los valores de «libertad, igualdad y fraternidad». El Papa nos motiva hacia ese amor desinteresado, esencia de la fraternidad, recordándonos diversas citas de textos bíblicos (FT 61) en el capítulo segundo, que está dedicado al buen samaritano.

Los valores evangélicos tienen como horizonte la comunión trinitaria, desde la convicción de vivir más desde el ejemplo que desde las palabras. El mandamiento del amor ocupa un lugar central en las enseñanzas de Jesús.

Amar se conjuga con diferentes verbos (acoger, servir, dar...) y se expresa en el compartir; el compartir lo multiplica todo.

1. Compartimos sueños

Helder Cámara, Obispo de Recife (Brasil), insistía en la importancia de soñar: «Bienaventurados los que sueñan, llevarán la esperanza a muchos corazones y correrán el dulce riesgo de ver que sus sueños se hacen realidad».

«La comunión nace precisamente de la comunicación de los bienes del Espíritu, una comunicación de fe y en la fe, donde el vínculo de fraternidad se hace tanto más fuerte cuanto más central y vital es lo que se pone en común» (cf. «La vida fraterna en comunidad», núm. 32, CIVCSVA [Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica]).

Lo más complicado es compartir los bienes del Espíritu, comenzando por compartir desde la vida

de Jesús en su naturaleza divina (pues nos hace hijos de Dios) y compartir la naturaleza humana (ofreciendo la propia vida) para hacernos hermanos.

1.1. Jesús reúne a su alrededor una comunidad que comparte, plenamente, su existencia y su misión, a todos los niveles posibles (material, afectivo y espiritual):**- Compartir lo material**

Es vivir codo a codo con Jesús, desde la llamada al seguimiento (cf. Mc 3,14) y a la misión que encomienda a sus discípulos (cf. Mt 28,16-20).

- Compartir lo afectivo

Lleva consigo la comunión de sentimientos y deseos, de proyectos e ideales, a lo largo de un continuum: «tened, pues, los sentimientos que corresponden a quien están unidos a Cristo Jesús» (Flp 2,5).

- Compartir lo espiritual

«... desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre» (Jn 15,15). A sus amigos no les oculta nada, les comparte: la alegría (cf. Mt 28,1-10), la misión (cf. Jn 17,10), la gloria (cf. Jn 17,22), la unidad (cf. Jn 17,22-23), el amor (cf. Jn 17,26), etc. En síntesis, es seguir el proceso de Pablo y confesar con él: «estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí» (Gál 2,19-20).

1.2. Desde los comienzos de la Iglesia, compartir fue una regla de vida.

En la Iglesia primitiva:

- Se compartían los bienes materiales

Como se evidenciaba en la generosidad: «Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común...» (Hch 2,44-45). Consecuencias que se siguen: desaparecían las situaciones de indigencia y repartían a cada uno según su necesidad (cf. Hch 4,34-35).

El hecho de compartir los afectos no quiere decir tener las mismas ideas, pensar lo mismo, sino compartir los afectos de Jesús y su forma de amar: «Amaos como yo os he amado» (Jn 13,34).

- Compartir el Espíritu

Los principales canales del Espíritu Santo, derra-

mado en Pentecostés, para el crecimiento de la Iglesia en sus orígenes, fueron la comunión y la fe. La fe genera puntos de vista convergentes, crea fraternidad; se manifiesta:

- en la oración: «todos perseveraban concordes en la oración» (Hch 1,14), viven en armonía que viene desde dentro, como nos recuerda Pablo: «llenados del Espíritu y recitad entre vosotros, himnos y cánticos inspirados. Cantad y tocad para el Señor» (Ef 5,18-20);
- en la fracción del pan en el contexto de un banquete, de una comida de verdad celebrada entre todos (cf. Hch 2,46). No es comida para saciar el hambre, sino para compartir (cf. 1Cor 11,18-22).

2. *Compartir en el Grupo de San Francisco*

En el Proyecto de vida del Grupo de San Francisco el compartir surge del Evangelio: «Vivir el Santo Evangelio», según el espíritu del Poverello, para crear comunidades fraternas. Compartir es un estilo de vida en concordia y en unanimidad; compartiendo afectos, deseos y sentimientos para mejor servir a los pobres; desde el itinerario existencial del seguimiento a Jesucristo, pobre y crucificado:

- Es darse al otro, en verdad, desde lo que se es y se tiene.
- Dar las riquezas (carismas) que uno tiene; dispuesto a cargar, sobre los hombros, el peso de los demás en su debilidad.
- Darse mutuamente la vida y lo vital, de entre las personas que tienen un mismo proyecto, creciendo en comunidad fraterna, para mejor discernir los signos de los tiempos.
- Compartir el tiempo que tenemos, los recursos, la disciplina (oración, celebración, fraternidad, compromiso...).
- Compartir la alegría de estar juntos: «Alegres en la esperanza, fuertes en la tribulación, perseverantes en la oración» (Rom 12,12).
- Compartir lo afectivo, lo que vivimos desde Dios y lo que compartimos con los hermanos.
- Compartir la mutua estima, que es hacerle al otro el regalo de un juicio claramente positivo, considerando a los demás superiores a nosotros (cf. Flp 2,3).
- Compartir responsabilidades. Si ser adulto es ser responsable, como dice Antoine de Saint-Exupéry, vivir en comunidad significa descubrir y aceptar ser responsables unos de otros.
- Compartir resistencias y deshacer desbloques personales, dejando a un lado sentimientos de rigidez, para vivir con soltura la pasión por el Evangelio y las pasiones por el Reino, desde la reconciliación y la paz.

3. *Don y tarea*

San Francisco reconoce que cada hermano es un regalo de Dios («el Señor nos da hermanos»), por eso hemos de comportarnos como hermanos espirituales, pues «si la madre cuida y ama a su hijo carnal –dice–, ¿cuánto más amorosamente debe cada uno cuidar a su hermano espiritual?».

La fraternidad es un don de Dios y una tarea humana, lo que supone conversión permanente y esfuerzo diario. Desde la experiencia de la fe; nos sentimos llamados a construir fraternidad de hermanos, con todos los hombres y todas las criaturas salidas de la mano de Dios.

Nuestro proyecto nos orienta a ser una comunidad fraterna y evangelizadora; profética y samaritana; comunidad entrañable, y en diálogo y comunicación; comunidad fermento. Algunos de estos temas los hemos visto en la Pascua y seguiremos profundizando más en otro momento.

Dejándonos guiar por el Espíritu, para descubrir entre nosotros nuevas posibilidades y amar como nos ama el Padre, nos ayudará no a buscar grandezas, sino, al contrario, a compartir los regalos que hemos recibido, para que todos se enriquezcan de los servicios que prestamos a los demás.

Epílogo

Aplicando las reflexiones anteriores, en base a la experiencia pascual del presente año, podemos concluir que esta Pascua ha sido una buena oportunidad para crecer en fraternidad y familiaridad, desde los más pequeños a los mayores, porque el Señor Jesús se nos ha manifestado para ser misioneros de la fraternidad franciscana y samaritana.

El papa Francisco, en este sínodo, nos invita a caminar juntos, confiando unos en otros, llenos también de misericordia y perdón, para llegar a ser una Iglesia verdaderamente sinodal: en COMUNIÓN PARTICIPATIVA, puesta la mirada en la MISIÓN, a la luz de su encíclica Fratelli tutti, degustando «una forma de vida con sabor a Evangelio»; no cesemos en el empeño.

¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN, reviviendo la esencia y el don de la fraternidad! Un gran abrazo a todos y a cada uno.

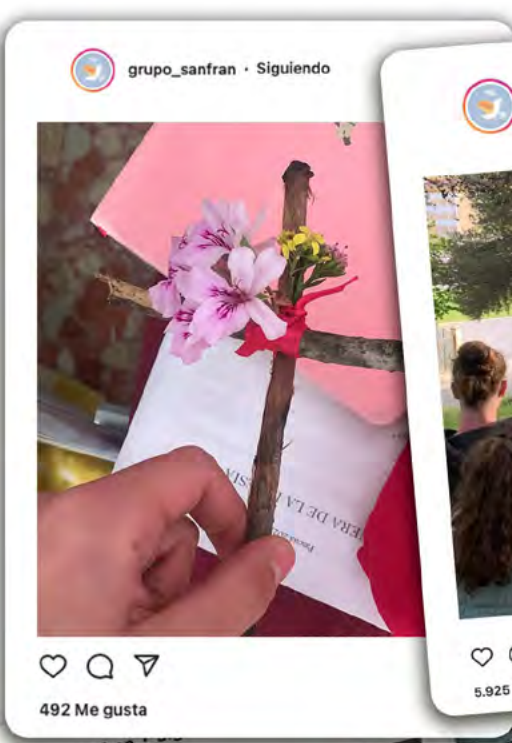
Severino Calderón Martínez, ofm

¹El Papa comienza su encíclica de la forma que se acaba de mencionar: «"Fratelli tutti", escribía san Francisco de Asís para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio» (FT 1).

ESPECIAL PASCUA ESTEPA

ENREDADOS A JESÚS RESUCITADO

Catecumenados





ESPECIAL PASCUA: CORTES DE BAZA

UNA PASCUA DE RECIBIR

Álvaro Maroto y Gema Ivars. *Comunidad Fraterna*

Un grupo de ocho hermanos, dos niños de la Comunidad y cinco hermanos de la comunidad de La Salle de Jerez, hemos tenido la suerte de acompañar al sacerdote Salva Cifuentes de la comarca de Cortes de Baza, los Laneros y Campo Cámara durante la Pascua.

Es una Pascua diferente, mas centrada en el ayudar que en el propio yo, pero que al final como todos los años se convierte en una Pascua de Recibir.

Recibir de las gentes de los pueblos, recibir de los propios hermanos, la gran suerte de recibir de Salva, y como no, de recibir la resurrección del Señor.

La gente de los pueblos súper

atenta a cualquier necesidad que pudiéramos tener, nos venimos con mucho mas de lo que nos fuimos, en peso y sobre todo en cariño.

El sentir lo agradecidos que están al trabajo o mas bien al cariño que Salva les dedica, acompañar en aldeas en las que solo celebran 5 personas o pueblos de 200 personas en la Celebración Pascual, pero con él mismo cariño y transmitiendo la misma esperanza.

Nuestra labor de acompañar es mínima y en unos días muy concretos, comparándolo con el acompañamiento que el les dedica todo el año.

Del Señor recibimos la suerte de mostrarnos que tenemos la oportunidad

de Resucitar todos los días y además nos lo recuerda todos los años en la Pascua.

Recibimos la suerte de tener un Padre en el que podemos encomendarnos, y del que tenemos y ponemos toda nuestra confianza. Tanto en los buenos como en los malos momentos.

Él nos enseña el camino para seguir su ejemplo.



ESPECIAL PASCUA VÁLOR

EN COMUNIDAD RESUCITAMOS

Javier González y Miguel Ángel Clemente. *Comunidad Fraterna*



Paz y Bien a todos. “Yeyes, hoy cantamos la de la losa, ¿verdad? ¡¡QUÉ ILUSION, qué temazo!!”

Cuando ves que la pequeña comunidad parroquial, que acompañas durante todo el año, se ilusiona mientras preparan la Vigilia Pascual, con esos jóvenes-niños que se desviven por aprender nuevas canciones que ayuden a celebrar y vivir la eucaristía, te das cuenta, que Jesús resucita de verdad en cada ser que lo acoge. Y es que, en comunidad resucitamos.

Este año, para Yeyes y para mí, este hecho ha sido mucho más palpable, al poder celebrar por primera vez en Válor la pascua con otros hermanos de la comunidad, que se han unido a la labor que desde hace 8 años venimos realizando nosotros por opción propia aquí, que no es más que vivir el Triduo Pascual acompañando con nuestro carácter franciscano la vida de nuestro pueblo.

Y los que habéis venido, ¿podríais decirnos que os lleváis de esta experiencia pascual? Desde fuera te das cuenta, aún más si cabe, de algo que llevamos viviendo desde hace mucho tiempo, y que los temas -magníficos- que hemos trabajado estos días refuerzan y subrayan:

En primer lugar que el seguimiento de Jesús sólo puede hacerse en comunidad. Jesús se aparece a los apóstoles en comunidad. En comunidad pierden el miedo que les encerraba y en comunidad se lanzan a anunciar y vivir a Jesús resucitado en su Galilea de cada día.

En segundo lugar corroboras la importancia de los laicos en las parroquias. La importancia de ser capaz de ver necesidades y asumir nuevas tareas; de liderar una comunidad desde la sencillez y la minoridad; de perseverar, a pesar de las dificultades, un día tras otro, un año tras otro. Haciendo de tu vida, donde te ha tocado, misión.





LA RESURRECCIÓN COMO PUNTO DE PARTIDA

Nela Lechuga. *Oración*

// Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana también nuestra fe”. Dios ha cumplido sus promesas de liberación salvando a Jesús de la muerte y confirmándolo como mesías y liberador de los hombres. Este acontecimiento nos debe hacer pensar a todos y nos debe empujar a tomar una postura nueva ante la vida poniendo toda nuestra esperanza en Jesucristo.

Queremos pedirte Señor que seamos capaces de hacer una profunda reflexión sobre la resurrección de Jesús para evocar los primeros encuentros

del Resucitado, comprender mejor el sentido de la resurrección, alimentar de nuevo nuestra esperanza, extraer las consecuencias mas importantes para nuestra vida cristiana.

Señor, que seamos capaces de celebrar con gozo el acontecimiento de la resurrección cuya fuerza transformadora debemos experimentar en nuestras propias vidas. Que el encuentro con el Resucitado nos descubra el misterio encerrado en Jesús. Al igual que los discípulos, que se resistían a aceptar el mensaje de Jesús, comencemos a anunciar el Evangelio con total convicción.

Señor, haznos comprender que el encuentro con el Resucitado no es un encuentro privilegiado sin continuidad en nuestras vidas. El paso de Jesús de la muerte a la vida definitiva es un acontecimiento que desborda esta vida en que nosotros nos movemos.

Gracias Señor por hacernos entender que Jesús anima, vivifica, llena con su fuerza y su espíritu a la Comunidad creyente “Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (Mt 25, 31-46)”.

VOLVER A JESÚS

LA EUCARISTÍA PARA FRANCISCO Y CLARA



Elena Tejedor. *Paz y Bien*

La Eucaristía era, para Francisco y Clara, el lugar privilegiado del encuentro con Cristo en su camino hacia la unión íntima y total con el Señor. Francisco, «exhortaba con solicitud a los hermanos... a que oyesen devotamente la Misa y adorasen con rendida devoción el cuerpo del Señor» (TC 57), porque “Quien come de este pan tiene la vida eterna” (Jn 6,48-64).

Clara y Francisco son testigos privilegiados de la piedad eucarística de principios del siglo XIII, en el que contribuyeron al culto de Cristo presente en el Santísimo Sacramento en medio de un enfriamiento casi general en la frecuentación de la Eucaristía por parte de los fieles. En San Damián, la vida de las hermanas se centraba en Cristo, en vivir y morir «en la fe católica y en los sacramentos de la Iglesia» (RCl 2), siguiendo a Francisco, cuya devoción al Cuerpo de Cristo se expresa en su primera Admonición: “Y como se mostró (Cristo) a los santos apóstoles en carne verdadera, así también ahora se nos muestra a nosotros en el pan consagrado... y de esta manera está siempre el Señor con sus fieles, como El mismo dice: “Mirad que yo estoy con vosotros cada día hasta el fin del mundo”.

Un hermano menor aseguraba la celebración de la misa y la administración de los sacramentos. Clara «comulgaba frecuentemente» y con un fervor que se exteriorizaba en las lágrimas (Proceso 2,10; 3,7); también puede citarse su felicidad cuando recibió por última vez la comunión antes de su muerte (LCl 42). Además, podemos destacar la célebre oración ante la hostia consagrada durante la invasión del monasterio por los soldados musulmanes, el cuidado para adornar los altares con paños finos que tejía incluso estando muy enferma, las conversaciones con el cardenal Hugolino en San Damián durante las fiestas de Pascua, etc. Desde las primeras iconografías del siglo XIII se la asocia al culto eucarístico, llevando una custodia en una actitud de humilde adoración.

Clara no hace del sacramento un rito mágico, sino la acogida sacramental de Aquél cuya salvación se ha aceptado ya en el propio corazón y en la propia vida por la fe y el amor. En la eucaristía tiene lugar la identificación con Cristo pascual, en ella “se lleva a cabo nuestra Pascua” (san Buenaventura).

// Clara no hace del sacramento un rito mágico, sino la acogida sacramental de Aquél cuya salvación se ha aceptado ya en el propio corazón y en la propia vida por la fe y el **//** amor.





DISCÍPULOS VERDADERAMENTE CONECTADOS

Marian Godoy. *Paz y Bien*

“¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!” (Lc 24, 32).

Ahora en tiempo de Pascua, y sobre todo tras varios años llenos de cambios y dificultades para muchos, es tiempo de escucha, momento de caminar con alegría, paso firme y confianza en el Señor, pues no hay mayor seguridad que la de poder contar siempre con Él.

Ante tantas distracciones, es imperioso mantenerse conectado, con los ojos y los oídos bien abiertos. Él, que siempre está saliendo a nuestro encuentro, nos hace libres y nos quiere tan infinitamente, que seguro le duele vernos tristes, ausentes, distraídos. ¿Acaso se nos ha olvidado la sensación de cuando éramos niños y todo nos parecía alucinante; el vivir ilusionados y recibir cada día como un regalo? ¿El Mensaje de Jesús es precisamente el motivo para estar pletóricos! Jesús nos elige cada día, nos tiende la mano y nos regala una propuesta de encuentro permanente sin fecha de caducidad.

“Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?” (Lc 24, 15-17).

A diario dejamos que el reloj nos lleve a través de cada ocupadísima hora de nuestra agenda y, aún así, nos las arreglamos para estar continuamente conectados con unos y con otros a través de las

redes y el teléfono. Pero, ¿cuánto de conectados estamos con Él? ¿Cómo seremos capaces de ser discípulos en camino, discípulos profetas, sin pararnos a escuchar realmente lo que Dios quiere de nosotros?

Es cierto que esta pregunta nos puede incentivar o aterrorizar a partes iguales pero, desde luego, no debe paralizarnos. Al menos es importante ponerse a tiro, mirar hacia dentro, aunque pueda no gustarnos del todo lo que veamos, y ser capaces de decir: Señor, aquí me tienes.

Todo ello pasa por un concepto muy interesante sobre el que merece la pena reflexionar un poco: la escucha real, que ya no sólo la activa, tan difícil a veces. ¿Somos capaces de escuchar sin preparar en paralelo la respuesta que queremos dar, incluso antes de que la otra persona termine de hablar? Con Dios puede pasarnos parecido; no terminamos de escuchar y ya queremos tener control sobre todo lo que acontezca en nuestra vida, sobre las relaciones con las personas que nos rodean, queremos ser capaces de solucionar cualquier problema y tener precisamente, respuesta para todo. Qué conveniente sería que dejásemos de ser tan autosuficientes a veces, ¿verdad? ¿Y si nos lanzamos y decimos, simplemente, hágase tu voluntad?

En la oración encontramos la manera. En el espacio y con la preparación adecuada se crea el canal directo que permite dicha escucha. Ahí donde nos sentimos a salvo, pequeños, donde de verdad nos dejamos ser y nos dejamos acari-

ciar por la ternura del Padre, ahí es.

Es en el recogimiento, con la atención plena y a corazón abierto cuando podemos empezar a atisbar lo que nos quiere decir, donde dejarnos abrazar. Entonces el diálogo es fácil, fluye y pasa por la contemplación, la adoración, la alabanza, y también por el reconocimiento de la propia fragilidad. Y el Señor nos acoge, nos custodia, cómo deberíamos hacer nosotros con Él a diario, y nos ama sin reservas, sabiendo que a veces estamos a su lado, y otras no somos capaces.

“Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, Él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¿Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!” (Lc 24, 28-32).

Desde la experiencia vivida en la oración y con el alimento de la Eucaristía tenemos las provisiones fundamentales para andar el camino del discípulo. Y si a eso le sumas que el Señor nos dió hermanos con los que formar Comunidad, perfectos en su imperfección fraterna, entonces tenemos el combo idóneo y las excusas nulas para poder volver a comenzar la tarea del Reino, con el gran reto pero preciosa oportunidad que eso supone.



MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Instrumentos de Paz

Del 9 al 15 de mayo 2022



NEWS
XXXVII Semana de
Franciscanos por la Paz

LUNES 9. 20:30h

Aurelio de la Chica Cappa (Director Canal Sur):
"Periodismo de Paz en tiempos convulsos".

MARTES 10. 20:30h

Paqui Pallarés (Delegada Medios de Comunicación
de la Archidiócesis de Granada):
"Medios de Comunicación con corazón"

MIÉRCOLES 11. 20:30h. Mesa Redonda.

"Medios de Comunicación. Instrumentos de Paz":
Isaac Jiménez (Periodista de la Agencia EFE),
Eliás Alcalde (Delegado de Misiones de Granada),
Nacho Marín (Coordinador Hoja Paz y Bien), Abraham
Jiménez y Juan Ignacio Checa (Ministerio GED).

JUEVES 12. 20:30h

Oración Comunitaria por la Paz.

VIERNES 13. 20:45h.

Espectáculo Arymux:
Bailando el silencio.
Colegio Cardenal Cisneros.
(entrada desde Iglesia de San Francisco)

SÁBADO 14. 19:00h

Concentración por la Paz - Plaza Nueva

20:30h. Eucaristía Comunitaria.

DOMINGO 15. 20:00h

Eucaristía por la Paz.

Entrada en Cno. de Ronda. 65. Iglesia de San Francisco



Domingo 8: Comida fraterna en
Dúdar. 13:00h.

Del 9 a 15: XXXVI Semana de la
paz.

Domingo 15: Reunión de ani-
madores

Viernes 27: Centinelas de la
noche. 18:00h a 24:00h.

Viernes 27: Reconciliación
comunitaria. 20:00h.

Sábado 4 de junio: Vigilia de
Pentecostés. Finalización del
proceso del sínodo.

Domingo 5 de junio: Pentecostés.

XXVI TORNEO MÉTELE UN GOL
A LA DROGA - 09/04/22

LA BRÚJULA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK
BIZUM 04664

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92